

Aviso Legal

Artículo de divulgación

Título de la obra: Fundación, perfil y perspectivas del Consejo Europeo de Investigaciones Sociales de América Latina (CEISAL)

Autor: Steger, Hanns-Albert

Forma sugerida de citar: Steger, H. A. (2001). Fundación, perfil y perspectivas del Consejo Europeo de Investigaciones Sociales de América Latina (CEISAL). *Cuadernos Americanos*, 5(89), 34-40.

Publicado en la revista: *Cuadernos Americanos*

Datos de la revista:

ISSN: 0185-156X

Nueva Época, Año XV, Núm. 89, (septiembre-octubre de 2001).

Los derechos patrimoniales del artículo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este artículo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0 Internacional).

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México.
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510,
Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>
Correo electrónico: betan@unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Sin derivados: si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

Fundación, perfil y perspectivas del Consejo Europeo de Investigaciones Sociales de América Latina (CEISAL)

Por *Hanns-Albert STEGER*

CEISAL

HACE 30 AÑOS, el 16 de abril de 1971, se fundó en el Castillo de Rheda (Westfalia, Alemania Occidental) el entonces llamado "Consejo Europeo de Investigaciones Sociales *sobre* América Latina", CEISAL. Esta fundación, en la cual participaron representantes de 24 institutos e instituciones regionales de estudios latinoamericanos de 10 países europeos (8 de Europa Occidental, 2 de Europa Oriental y un tercer participante "silencioso"), era un acto fuera de la *political correctness* de aquel entonces, por no conformarse a las fronteras políticas impuestas por la Cortina de Hierro. La participación de Polonia y de Hungría (y pasivamente de Checoslovaquia) ya indicó en el primer momento de su fundación la perspectiva europea de los fundadores: siempre, desde el primer momento de su existencia, el CEISAL tuvo un miembro de Europa Oriental entre su grupo directivo.

La lista de fundadores (publicada en el número 2 del boletín de CEISAL, Varsovia, marzo del 2001) es indicativa de las ideas para el futuro funcionamiento del Consejo: investigación social. Sobre este aspecto hablaremos posteriormente. Antes, sin embargo, tenemos que aclarar algunos puntos de la "pre"-historia de nuestra iniciativa.

Hasta la segunda Guerra Mundial, América Latina era en primera instancia objeto de investigaciones históricas, geográficas, etnológicas, lingüísticas, filológicas etc. La geopolítica combinó la geografía con la política —las primeras publicaciones de Albrecht Haushofer sobre América del Sur (Brasil), por ejemplo— pero, en general, América Latina era un complejo exótico, fuera del campo de investigaciones especializadas de las disciplinas de la facultad de las ciencias literarias. Hoy en día es difícil comprender que la primera campaña científica de investigaciones sociológicas alemanas en América Latina, que jamás se hizo, fue pensada desde la universidad de Münster en Westfalia en el año 1963. Por cierto, el Castillo de Rheda, donde se fundó el CEISAL, era un lugar de encuentro muy ligado a las universidades de Münster y de Bielefeld (entonces en proceso de fundación), donde se proyectó un Centro de Estudios Latinoamericanos en cooperación con Gilberto Freyre de Recife y Olinda, en Brasil. Fue determinante para nuestra

iniciativa el aislamiento cultural de Europa Central después de la guerra entre los dos bloques políticos de la Guerra Fría. América Latina era, así parecía, una región de vinculación política libre, en cierta forma independiente y abierta, con lo que nació un nuevo interés. Era también una región de muchísimo interés para la industria y la economía en general. El caso de Alemania era muy específico: hubo algunas tendencias hacia la elaboración de una política exterior fundamentada menos en la llamada *política real*, y más en la *política cultural*. Un elemento de esta visión fueron los dos "Coloquios de Ultramar" organizados por la "Conferencia Permanente de los Rectores Universitarios de Alemania Occidental", en la universidad de Münster/Westfalia en los años 1962 y 1967. Se reunió dos veces, aproximadamente, el mismo grupo de portavoces de las ciencias sociales, en el amplio sentido de la palabra, de América Latina. Participaron, p.ej., Gilberto Freyre (Brasil), Eduardo Frei (Chile), Manuel Madrazo Garamendi (México), José Matos Mar (Perú), Emilio Willems (Nashville, Estados Unidos), Fernando Enrique Cardoso (Brasil), José Medina Echavarría (España y Chile) etc. Se discutieron las necesidades y posibles perspectivas de una cooperación cultural entre Europa Central y América Latina. Los detalles se fijaron en un documento final de las dos Conferencias.

Las perspectivas previstas chocaron, sobre todo, con 3 campos de resistencia:

1) La Guerra Fría (Muro de Berlín en 1961; visita del presidente norteamericano John F. Kennedy a Berlín en el mes de junio de 1963), con la inmensa ideologización de las relaciones políticas y culturales;

2) el fracaso de las tendencias gubernamentales de elaborar una política exterior cultural alemana, más o menos independiente de las posiciones ideologizadas;

3) y el desinterés casi general del ambiente académico alemán con respecto de una formalización de cualquier tipo de relaciones interdisciplinarias e internacionales.

Sin embargo, se siguieron estas iniciativas (y otras más), fuera de Europa Central. Una de las consecuencias fue una invitación de la Fundación Ford, hecha posible por el profesor Kalman H. Silvert, a un grupo de portavoces europeos de la cooperación con América Latina. El grupo se reunió en la casa de encuentros de la Fundación Ford, Villa Serbeloni en Suiza en 1968. Hubo algunos fuertes impulsos hacia cierta formalización europea de la cooperación sociocultural. De la discusión con Frank Tannenbaum de la Columbia University (relaciones con México, trasfondo de Europa centro-oriental), de la discusión con Walt Rostow (perspectivas de una nueva política para el desarrollo, con-

cepto del *take off*) y de las ideas de Kalman Silvert sobre una cooperación europea en el amplio sentido de la palabra, superando las fronteras ideológicas, nació la idea de fundar una entidad cooperativa europea de estudios latinoamericanos. Gracias al entusiasmo de los animadores del ILARI (Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales de Asunción, Paraguay y París, Francia), François Bourricaud y Luis Mercier Vega, nos encontramos todos en Bruselas en la "Casa de América Latina", los días 5, 6 y 7 de mayo de 1969. Puedo citar del protocolo: "El primer objetivo de la reunión era de carácter informativo [...] El segundo punto esencial de las discusiones se refirió a la necesidad de establecer un mejor intercambio entre los centros europeos, en particular sobre los programas en curso, los recursos en especialistas, las fuentes de documentación, para llegar a un mínimo de coordinación".

Se trataba, sigue el protocolo, de romper con cierta tradición *exportadora* de aquellos organismos oficiales de cada nación europea, para llegar a una cooperación sobre los problemas considerados como prioritarios en América Latina.

Se especificaron 5 puntos importantes para poner en marcha estas iniciativas:

- 1) Colaboración permanente entre los Centros de Europa y de América Latina;
- 2) Conferencias anuales en Europa (temario técnico y temario de estudio);
- 3) Creación de Centros de Coordinación nacionales, y Centros de Altos Estudios;
- 4) Acento en los programas europeos de investigación sobre los temas que los Centros de América Latina consideraran de mayor importancia;
- 5) Publicar un folleto informativo.

Un año después se reunió este grupo nuevamente en el Castillo de Rheda, y se decidió fundar un "Consejo Europeo de Investigaciones Sociales sobre América Latina" (16 de abril de 1971). Aparte de los cinco puntos arriba indicados se puede decir, en términos generales, que faltó en aquel momento casi completamente la infraestructura institucional, regional y continental necesaria para una verdadera comunicación europea con el subcontinente latinoamericano. Las asociaciones nacionales se encontraban en procesos de nacimiento muchas veces bastante complicados. Por otro lado, en América Latina nació una nueva investigación en el campo histórico-social sobre el siglo XIX y principios del XX. Los investigadores latinoamericanos esperaban te-

ner un interlocutor europeo independiente a su disposición. El lado latinoamericano aspiraba hacerse independiente de las fuerzas ideológicas en cuanto a la adquisición de datos. Hasta entonces, los latinoamericanos habían sido en general dependientes de material que se encontraba no en Latinoamérica sino en Europa. Con todo eso, se quería fomentar un contacto más estrecho entre institutos dedicados a campos idénticos de investigación.

Uno de los problemas más graves era la coordinación entre Grupos de Trabajo dedicados a métodos de trabajo científicos muchas veces contradictorios. Para dar un ejemplo: se trató, siempre de nuevo, de formar un "grupo de trabajo" internacional de estudios económicos latinoamericanos. Por las diferencias ideológicas fue casi imposible; era necesario trabajar con perspectivas divergentes.

Otro problema eran los estatutos y el registro oficial del CEISAL. En aquel entonces, la mayoría de las burocracias nacionales no aceptaba una asociación con presidencia rotativa entre nacionalidades diferentes. Finalmente, gracias a la ayuda del Instituto Austriaco para América Latina en Viena, se encontraron soluciones aceptables para todos. Desde el 1º de febrero de 1980 el CEISAL fue reconocido oficialmente como Asociación registrada por el Ministerio Austriaco del Interior; desde este momento el CEISAL tiene su sede jurídica en Viena. Finalmente, el 11 de julio de 1984, fue reconocido por la UNESCO como "Organización no-gubernamental". La sede jurídica de CEISAL está ubicada dentro del Instituto Austriaco para América Latina.

Desde entonces, el CEISAL se ha reunido en sus 30 años de existencia en 25 asambleas generales, casi alternativamente en Viena y en diversas capitales y ciudades de central importancia en Europa, sea del oeste o del este. La XXV Asamblea General tuvo lugar en Moscú durante el X Congreso de la Federación Internacional de Estudios de América Latina y el Caribe (FIEALC), federación de la cual el CEISAL es uno de los miembros fundadores. En la actualidad, el CEISAL tiene miembros en 18 países europeos divididos en 3 categorías: *a)* nacional; *b)* local; y *c)* regional (véase la lista publicada en el boletín de CEISAL, número 2, marzo de 2001).

Sin embargo, para comprender la estructura actual del CEISAL hay que añadir algunas observaciones adicionales.

En primera instancia mencionamos los "grupos de trabajo". La idea de convocar a estos grupos nació del problema de reunir a científicos acostumbrados a trabajar con paradigmas científicos diferentes, hasta contradictorios, un problema especialmente candente en el periodo de la caída del imperio soviético. Era difícilísimo convocar a tales grupos,

y no siempre era exitoso. El grupo más importante es el grupo jurídico, con sede en Roma, convocado por Pierangelo Catalano. Uno de los temas discutidos en el seno de este grupo es el problema de la deuda financiera de América Latina frente a Europa Occidental (y América del Norte). Además, existen grupos de literatura, de antropología cultural, de ciencias sociales, de economía. El éxito de este trabajo depende casi exclusivamente de la dedicación muy personal, especialmente interesada en establecer vínculos científicos a través de fronteras en gran parte ficticias. El esquema de los "grupos de trabajo" existe, pero todavía no funciona bien en todos los casos. Es todavía un experimento cuyo éxito hay que comprobar en el futuro: el modelo que sí funciona muy bien es el Grupo Jurídico ya mencionado.

En segunda instancia hay que mencionar las Asociaciones regionales o especializadas como la Asociación Europea de Estudios sobre el Caribe y Centro América (ASERCCA), de la cual el CEISAL también es un miembro fundador; otro ejemplo es la Comisión Regional de Estudios Latinoamericanos de Europa Central y Oriental (CRELECO), que nació dentro de las estructuras del CEISAL y alcanza a los grupos de latinoamericanistas en todos los países de Europa Centro-oriental.

La estructura de las asociaciones se adapta a las situaciones europeas y latinoamericanas específicas y muy diferentes. Doy un ejemplo: la Red Europea de Información y Documentación sobre América Latina (REIDAL), con sede en París, donde se concentra la información de toda clase, útil para los estudios latinoamericanos. La REIDAL transforma la información nacida en contextos diversos, en material utilizable para contextos igualmente diversos, siempre relacionado con América Latina. La REIDAL es huésped permanente de las Asambleas Generales de CEISAL y de las reuniones de trabajo de su Comisión Directiva.

La institucionalización de los estudios latinoamericanos en Europa (formación de asociaciones nacionales en los países europeos, fundación de Institutos especializados) y el desarrollo de los medios técnicos de comunicación que antes no existían (la Internet, el correo electrónico, la transmisión de datos, la globalización del uso de bibliotecas etc.), tenían efectos en la estructura del trabajo continental y transcontinental: las iniciativas individuales y personales (que eran de primerísima importancia en los años posteriores a la fundación de CEISAL) tenían que integrarse cada vez más en las estructuras colectivas ya establecidas. Así, ya no era indicado aceptar a nuevos miembros individuales: CEISAL se desarrolló cada vez más como una asociación exclusivamente de institutos y asociaciones nacionales, y no más de individuos. Hoy en día, CEISAL funciona casi como un *holding*, un consorcio de miembros,

por sí mismos independientes, pero unidos a través de un programa comprensivo.

Además hay actualmente un problema “durmiente” que es necesario mencionar: durante el proceso, muy lento, del desarrollo de CEISAL en los últimos decenios, el grupo de historiadores que tan activamente había participado en la fundación de CEISAL vio una cierta diferenciación entre las distancias focales de las perspectivas socioculturales de CEISAL y las perspectivas tradicionales del trabajo de los historiadores. Será una tarea muy importante, en el futuro próximo, establecer vínculos de cooperación nuevamente efectivos.

Una consecuencia de esta situación fue la discusión dentro del seno de CEISAL sobre la cooperación intercontinental. América Latina es cada vez más una entidad con una conciencia colectiva independiente; eso se refiere no solamente al desarrollo económico-político, sino también religioso, étnico, histórico, geopolítico y social en general. El acceso a los archivos ya no está tan atrancado en bibliotecas europeas como antes: América Latina, en los últimos decenios, se independizó científicamente, ya no puede ser un *objeto* de estudios europeos. Así, después de largas discusiones, nos decidimos a cambiar nuestro nombre, a la manera de los guardias cuando quieren evitar el entumecimiento: transfieren el peso del cuerpo de una pierna a la otra; no se nota por fuera, pero es efectivo: América Latina ahora ya no es objeto de nuestras investigaciones, sino es un sujeto activo dentro del mismo contexto científico. Desde mediados de los años noventa, CEISAL es “Consejo Europeo de Investigaciones Sociales de América Latina”.

Paralelamente, presentamos a un público más amplio nuestras ideas de la europeización de los estudios latinoamericanos en discusiones especializadas conjuntamente con nuestras Asambleas Generales, explicando de nuevo cada año nuestro ideario científico comprensivo y actualizado. En eso nos ayudó muchas veces, y en forma decisiva, el Instituto Austriaco de América Latina en Viena, nuestra sede jurídica. Sin embargo, no era suficiente: queríamos alcanzar un público europeo más amplio, con el cual podríamos luchar más efectivamente contra el entumecimiento de nuestro campo de estudios. Así hemos podido fomentar la organización de nuestros “Congresos Europeos CEISAL” que no deben ser ni la autoalabanza de un instituto específico ni la presentación homogénea de un problema particular, sino la tentativa de presentar la multiplicidad de respuestas europeas posibles por lo que atañe a todos nosotros en nuestras disciplinas diversas. Empezamos la serie de “Congresos Europeos CEISAL de Latinoamericanistas” en la Universidad de Salamanca, del 26 al 29 de junio de 1996, con el título

“América Latina: realidades y perspectivas”; el segundo Congreso tuvo lugar en Halle/Saale, del 4 al 8 de septiembre de 1998, con el título “América Latina, cruce de culturas y sociedades: la dimensión histórica y la globalización futura”; el tercer congreso tendrá lugar en Amsterdam, del 3 al 6 de julio de 2002, con el título “Cruzando fronteras en América Latina”.

uestra idea es insertamos —en lo posible— entre un Congreso Internacional de Americanistas y el próximo, para que haya alternativamente un Congreso Internacional (ICA) y europeo de CEISAL.

El CEISAL se presenta así como la voz europea dentro de una multiplicidad global del latinoamericanismo. Creemos que con eso nos encontramos bien en la línea indicada por nuestros fundadores y en la línea del lema que se formuló en nuestras primeras reuniones: la multiplicidad de opiniones y su *federación* constituyen la fuerza de la voz europea en el conjunto global de los estudios latinoamericanistas. El CEISAL se presenta así como una alternativa a las tendencias globalizantes actualmente propugnadas por la *political correctness*.

o puedo, sin embargo, concluir este relato sin dar las más calurosas palabras de agradecimiento a todos quienes hicieron posible el éxito de esta iniciativa: sin apoyo financiero de ninguna parte, sin apoyo administrativo de entidades predominantes, sin apoyo por parte de paradigmas científicos “correctos” o ideológicos: exclusivamente fundamentada en la buena fe de un grupo europeo de científicos que no habían perdido su creencia en la cohesividad invulnerable del saber científico europeo, más fuerte que los muros que se construyeron física o intelectualmente. Naturalmente, no puedo dar nombres personales, pero sí indicar que convivimos todos en una red comunicativa sumamente sólida, de Roma y Sassari hasta Edimburgo, de Madrid, Valencia y Sevilla hasta Moscú y Kiev, de Varsovia vía Berlín hasta París y Tolosa, desde Budapest y Bratislava hasta Viena e Innsbruck, desde Estocolmo y Uppsala hasta Zagreb etcétera.

Todavía falta mucho: CEISAL no es una estructura terminada, sino un proceso permanente, y por eso va a necesitar muchos esfuerzos más, en el futuro, para facilitar la reconciliación honesta de las divergencias científicas europeas y latinoamericanas.